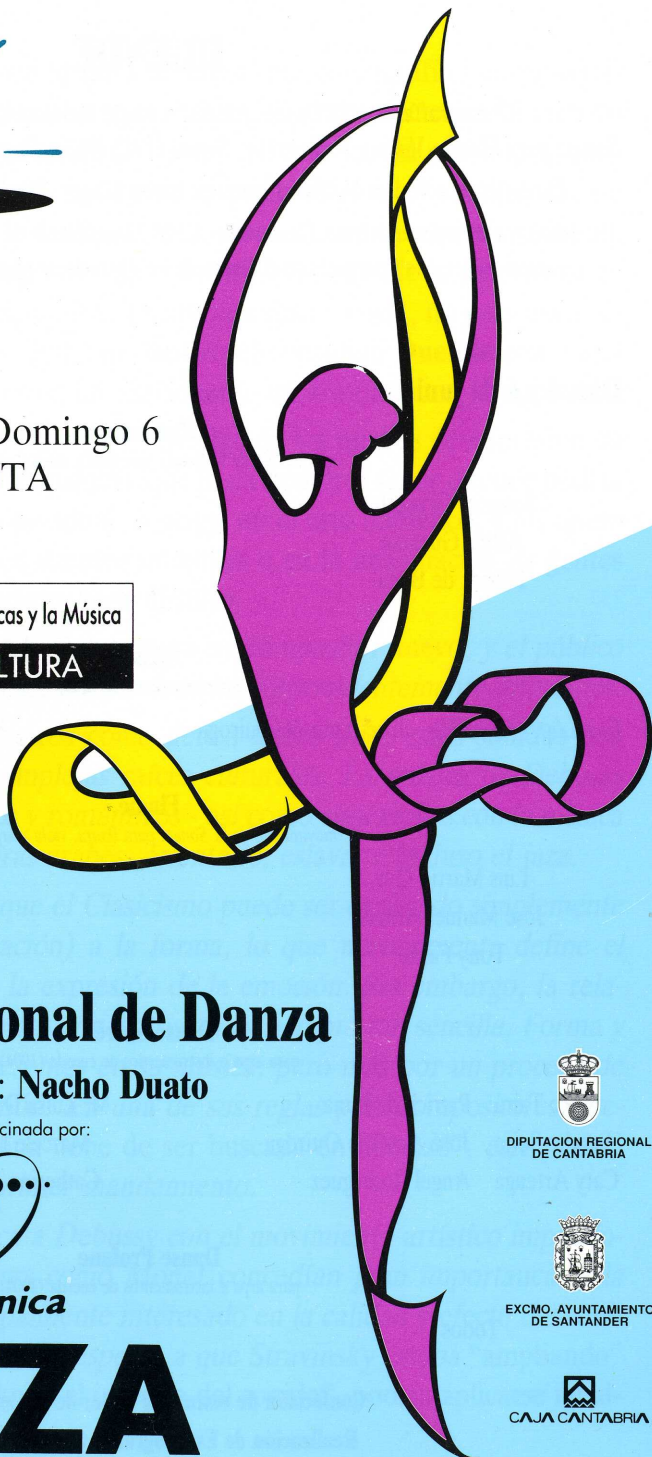


**PALACIO DE
FESTIVALES
DE CANTABRIA**

Viernes 4. Sábado 5. Domingo 6
SALA ARGENTA
20.30 h.

Instituto Nacional de las Artes Escénicas y la Música

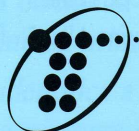
MINISTERIO DE CULTURA



Compañía Nacional de Danza

Director Artístico: **Nacho Duato**

Compañía patrocinada por:



Telefónica

DANZA



DIPUTACION REGIONAL
DE CANTABRIA



EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE SANTANDER



CAJA CANTABRIA

DUENDE

Coreografía: Nacho Duato. *Música:* Claude Debussy (Pastorale y Finale de la *Sonata para Flauta, Viola y Arpa* (1916) *Syrinx* (1912/1913). *Danse Sacrée et Danse Profane* (1904)

Escenografía: Walter Nobbe. *Figurines:* Susan Unger. *Diseño de Luces:* Nicolás Fischtel

Estrenado por el *Nederlands Dans Theater* en el AT & T Danstheater de La Haya, el 21 de noviembre de 1991.

Estrenado por esta Compañía en el Teatro de La Zarzuela de Madrid, el 11 de diciembre de 1992

Días 4 y 6 de junio

Día 5 de junio

Pastorale

1.^{er} movimiento de la *Sonata para flauta, viola y arpa* (1916)

Jennifer Grissette
Africa Guzmán
Patrick de Bana

Catherine Habasque
Mar Baudesson
Ricardo Franco

Syrinx

Sólo para flauta (1912/13)

Eva López Crevillén José Antonio Quiroga

M^a Luisa Ramos Lars Neubacher

Finale

3.^{er} movimiento de la *Sonata para flauta, viola y arpa* (1916)

Luis Martín Oya
José Manuel Armas
Tony Fabre

Oscar Torrado
Eduardo Castro
Raúl Tino

Danse Sacrée

para arpa e instrumentos de cuerda (1904)

Yoko Taira Patrick de Bana
Sandra Seijo José Antonio Quiroga
Caty Arteaga Angel Rodríguez

M^a Luisa Delgado Ricardo Franco
Marcele Lehner Lars Neubacher
Catherine Allard José Antonio Beguiristáin

Danse Profane

para arpa e instrumentos de cuerda (1904)

Todos

Todos

Confección de vestuario: Taller de la Compañía

Realización de Escenografía: Carmina Burana

LAS ideas de Duato a la hora de crear una coreografía van prácticamente precedidas por su elección de la música, lo cual caracteriza su método de trabajo. En **Duende** esto se aplica quizás con más fuerza que nunca, porque la música ha sido la única fuente de inspiración para este ballet. Duato se enamoró de la música de Debussy hace mucho tiempo, especialmente de la manera que tiene el compositor de convertir el sonido de la naturaleza en música. Cuando escucha su música, Duato visualiza formas, no personas, relaciones o acontecimientos. Por este motivo él considera **Duende** como una obra casi escultural: un cuerpo, un movimiento en armonía con la melodía.

De forma lúdica, el ballet también investiga en los medios de expresión de los distintos significados de la palabra que le da nombre: *tener duende* podría tomarse por tener encanto personal, o magia en el arte flamenco; y los *duendes* según se encontraran en cuentos infantiles o en la imaginación de gentes supersticiosas, tendrían carácter bien distinto.

A principio del siglo XX Debussy era un compositor nuevo, y el público se encontraba a sí mismo escuchando sonidos sorprendentemente diferentes.

Extraños, bellos y mágicos como deben haber sido, estos sonidos han hecho identificables sus complejas raíces culturales. La música de Debussy revela antecedentes clásicos y románticos - así como conexiones con la música laica, el folklore, las culturas árabes, orientales, eslavas e incluso el jazz.

De la misma manera que el Clasicismo puede ser explicado simplemente como una entrega (dedicación) a la forma, lo que normalmente define el término Romanticismo es la expresión de la emoción. Sin embargo, la relación de Debussy con estos dos conceptos no es siempre tan sencilla. Forma y emoción están siempre presentes en su música, pero más por un proceso de insinuación que de definición. En una de sus reglas para compositores, Debussy escribió: "La disciplina debe de ser buscada en libertad"; este podría ser considerado como su primer mandamiento.

A menudo se identifica a Debussy con el movimiento artístico impresionista: mientras que pintores como Monet concedían gran importancia a la luz, Debussy estaba principalmente interesado en la calidad y efecto del sonido. El comentario de Debussy respecto a que Stravinsky estaba "ampliando" las barreras de lo permitido en el imperio del sonido", podría aplicarse igualmente a su propia obra.

FORGOTTEN LAND

Coreografía: Jiri Kylian

Música: Benjamin Britten (*Sinfonía de Réquiem*, opus 20)

Escenografía y Vestuario: John Macfarlane

Diseño de Luces: Joop Caboort

Puesta en Escena: Roslyn Anderson

Estrenado por el *Stuttgart Ballet*, el 12 de abril de 1981

Estrenado por esta Compañía en el Teatro Madrid, el 22 de abril de 1993

Días 4 y 6 de junio

Día 5 de junio

1^{er} Movimiento

Marisa Cerveris	Raúl Tino	Negro	Catherine Allard	Nacho Duato
Africa Guzmán	José Antonio Quiroga	Gris	M ^a Luisa Ramos	José Manuel Armas
Mireia Bombardó	Oscar Torrado	Beige	Sandra Seijo	José Martínez

2^o Movimiento

Mar Baudesson	Tony Fabre	Rojo	France Nguyen	Luis Martín Oya
Catherine Habasque	José Antonio Beguiristáin	Rosa	Yoko Taira	Antonio Calero

3^{er} Movimiento

Eva López Crevillén	Angel Rodríguez	Blanco	Jennifer Grissette	Patrick de Bana
---------------------	-----------------	---------------	--------------------	-----------------

Grabación Musical

Benjamin Britten dirigiendo *The New Philharmonic Orchestra*

Realización de Vestuario

Ateller Marties Kwade y Sastrería de la Compañía

Realización de Escenografía

ROMA (La Haya)

KYLIAN, comparándolo con Britten, ve en *Sinfonía de Réquiem* un trabajo de carácter más personal que político, ya que son los individuos los que siempre determinan el panorama político. Son siempre las personas y la Naturaleza las que hacen que la rueda de la evolución gire un poco más.

Benjamin Britten nació en East Anglia, zona costera de Inglaterra que se está hundiendo bajo el mar lentamente. La imagen del mar arrebatando un pedazo de tierra —junto con un cuadro de Edward Munch— fue el motivo inicial de inspiración de la coreografía **Forgotten Land**, la base y el centro de la existencia humana, en sí misma siempre sujeta a eternas metamorfosis y mutaciones, la tierra que, desde tiempos remotos, recoge las huellas de generaciones; tierra en la memoria de los seres humanos, que debe ser olvidada por causa de enfrentamientos políticos, tierra destruída por la naturaleza o por negligencia del hombre, tierra deseada, que sólo emerge en nuestros sueños, tierra de promesa y de ilusión.

SINFONIA DE REQUIEM *(Protesta Sinfónica)*

“Con la condición que no tenga que ser chovinismo musical”. Esta fue la condición que Benjamin Britten impuso cuando, en 1940, el British Council le encargó escribir una sinfonía para la dinastía gobernante de una “potencia extranjera”. Este encargo resultó proceder de la dinastía japonesa Mikado que deseaba celebrar su 2.600 aniversario.

En aquellos días Britten vivía en los Estados Unidos. La guerra en Europa estaba tomando cada vez peor cariz y Britten —políticamente comprometido y convencido pacifista— no renunciaría a su punto de vista. La obra que escribió “para la dinastía japonesa” fue *Sinfonía de Réquiem*, composición en contra de la guerra. Una obra musical sobre la locura de la guerra, contra la inutilidad de la misma. Al cliente esta idea no le hizo muy feliz y rehusó aceptar la obra ya que *Sinfonía*, basada firmemente en principios cristianos, representaba un insulto directo para el Emperador. En consecuencia, Britten se la dedicó a su familia en Inglaterra, esta sí, abiertamente en contra de la amenaza de guerra.

Sinfonía de Réquiem es una sinfonía *in D* (significa “en Re” en inglés), en el caso de Britten la D probablemente hace referencia al día-D, y con toda seguridad a la muerte (“death”) que se muestra tan implacable en tiempos de guerra. La obra se compone de tres movimientos: *Lacrimosa*, *Dies Irae* y *Requiem aeternam*, en otras palabras, los tres estados de la mente: tristeza, ira y resignación.

La ira ha volado en mil pedazos, aniquilándose a sí misma en el *finale*, el *Requiem aeternam* de resignación, y un nuevo orden emerge de los pedazos. Aunque haya habido una explosión, él cree que nada desaparece por completo; siempre sobreviene algo nuevo. En el caso de *Sinfonía de Réquiem* se trata de esperanza y resignación. El último movimiento no se centra exclusivamente en la paz conseguida después de la guerra. Es, sobre todo, una oración por la paz (*la paz eterna sea con ellos, oh Señor*), una paz que, desgraciadamente tardó mucho en llegar.

MEDITERRANIA

Coreografía: Nacho Duato. *Música:* Jerónimo Maesso, Mahmoud Tabrizi, Peter Griggs, Lissa Gerrard, Brendan Perry, Juan A. Arteché y Javier Paxariño

Escenografía: Nacho Duato. *Figurines:* Luis Devota y Modesto Lomba. *Diseño de Luces:* Nicolás Fischtel
Estrenado por esta Compañía en el Teatro Principal de Valencia, el 10 de julio de 1992.

Con el patrocinio de: *Mediterrania*, La Comunidad Valenciana, Generalitat Valenciana. ITVA

Días 4 y 6 de junio

I. Introducción

(J. Maesso)

Caty Arteaga, Mar Baudesson, Mireia Bombardó,
M^a Luisa Delgado, Jennifer Grissette,
Africa Guzmán, Catherine Habasque,
Eva López Crevillén, Sandra Seijo y Yoko Taira

Mar Baudesson, Mireia Bombardó,
Marisa Cerveris, Jennifer Grissette, France Nguyen,
Eva López Crevillén, Marcelle Lehner, Esther Oliva,
M^a Luisa Ramos y Sandra Seijo

II. La Huerta

(M. Tabrizi)

Catherine Allard, Tony Fabre y Luis Martín Oya

Yoko Taira, Tony Fabre y Luis Martín Oya

III. Danza del Arroz

(P. Griggs)

J. Manuel Armas, Patrick de Bana, Tony Fabre,
Ricardo Franco, Luis Martín Oya, J. Antonio Quiroga,
Angel Rodríguez y Raúl Tino

Daniel Alonso, Patrick de Bana,
J. Antonio Beguiristáin, Antonio Calero, Tony Fabre,
Lars Neubacher, J. Antonio Quiroga y Oscar Torrado

IV. El Mar

(J. Maesso)

Eva López Crevillén, Sandra Seijo,
J. Antonio Beguiristáin y José Martínez,
Paso a Dos: Africa Guzmán y Ricardo Franco

Marcelle Lehner, Esther Oliva,
Lars Neubacher y Oscar Torrado,
Paso a Dos: M^a Luisa Ramos y Luis Martín Oya

V. Las Palmeras

(a) L. Gerrard, B. Perry (b) Tradicional

Nacho Duato
Catherine Allard, Caty Arteaga, Mireia Bombardó,
M^a Luisa Delgado, Jennifer Grissette,
Catherine Habasque, Yoko Taira
J. Manuel Armas, Patrick de Bana,
J. Antonio Beguiristáin, Tony Fabre,
Luis Martín Oya, José Martínez y Angel Rodríguez

Nacho Duato
Mar Baudesson, Marisa Cerveris, France Nguyen,
Marcelle Lehner, Esther Oliva,
M^a Luisa Ramos, Sandra Seijo,
Daniel Alonso, Tony Fabre, Antonio Calero,
Antonio Fernández, J. Antonio Quiroga,
Lars Neubacher y Oscar Torrado

VI. El Azahar

(J. A. Arteché-J. Paxariño)

Mar Baudesson y Raúl Tino

Jennifer Grissette y Patrick de Bana

VII. El Fuego

(J. Maesso)

Catherine Allard, Caty Arteaga, Mar Baudesson,
Mireia Bombardó, M^a Luisa Delgado,
Jennifer Grissette, Africa Guzmán,
Catherine Habasque, Eva López Crevillén,
Sandra Seijo, Yoko Taira,
J. Manuel Armas, Patrick de Bana,
J. Antonio Beguiristáin, Tony Fabre, Ricardo Franco,
Luis Martín Oya, José Martínez, J. Antonio Quiroga,
Angel Rodríguez y Raúl Tino

Mar Baudesson, Mireia Bombardó, Marisa Cerveris,
France Nguyen, Eva López Crevillén,
Jennifer Grissette, Marcelle Lehner,
Esther Oliva, M^a Luisa Ramos,
Sandra Seijo, Yoko Taira,
Daniel Alonso, Patrick de Bana,
J. Antonio Beguiristáin, Antonio Calero, Tony Fabre,
Antonio Fernández, Luis Martín Oya, Lars Neubacher,
J. Antonio Quiroga y Oscar Torrado

Grabación Musical: II. *Prelude in Tchahargah*. Passion Sources - III. *Magnetic Fields*. Radio Iceland

V. a) *The Serpents Egg*. Dead Can Dance; b) *Window*. Nafas - VI. *Carauari*. Finis Africae

Realización de Vestuario: Sastreía de la Compañía - **Atrezzo:** Armetal y Utería de la Compañía

Realización de Escenografía: Enrique López Corella, Alberto Valencia y Carmina Burana

*“Cuando los años pliéganse sombríos
y el oscuro horizonte nunca dice
la ansiada palabra, se recuerda
el país que al abrirse nuestros ojos
se nos mostró de niño...”*

Joan Gil-Albert

Habitualmente, una música me inspira a hacer un ballet. En esta ocasión el mar y su luz, el fuego y su significado en nuestra cultura, y la fertilidad de la tierra, han sido mis puntos de inspiración a la hora de crear esta coreografía dedicada a la Comunidad Valenciana.

Con este trabajo me gustaría reflejar unas sensaciones e imágenes personales de carácter íntimo: la vigencia de unas raíces cuya esencia pese al prolongado alejamiento en la distancia y la influencia de otras culturas, siempre sentí en el flujo de mis venas.

Para ello, he evitado ingredientes folklóricos, alusiones históricas, anécdotas o referencias a personajes, esperando transmitir a través del movimiento, la sensualidad del paisaje, la sensibilidad de sus habitantes y el desenfadado culto a lo efímero característicos de esta Comunidad.

Alejarse del estereotipo ha significado prescindir del artificio en la música, el vestuario o la escenografía hasta llegar a una simplificación que puede resultar aparentemente fría frente a la exuberancia cotidiana en la vida de nuestras gentes; pero sí espero comunicar esa vitalidad en el movimiento.

He recurrido para ello a sonidos de percusión y viento, siempre envueltos por el constante batir de las aguas, no sólo porque identifiquen la cultura valenciana, sino por haberme ayudado a descubrir movimientos cercanos a la tierra, de fuerza telúrica, y así contrastar mejor los movimientos más delicados, como los correspondientes a los pasos a dos de *El Azahar* o de *El Mar*.

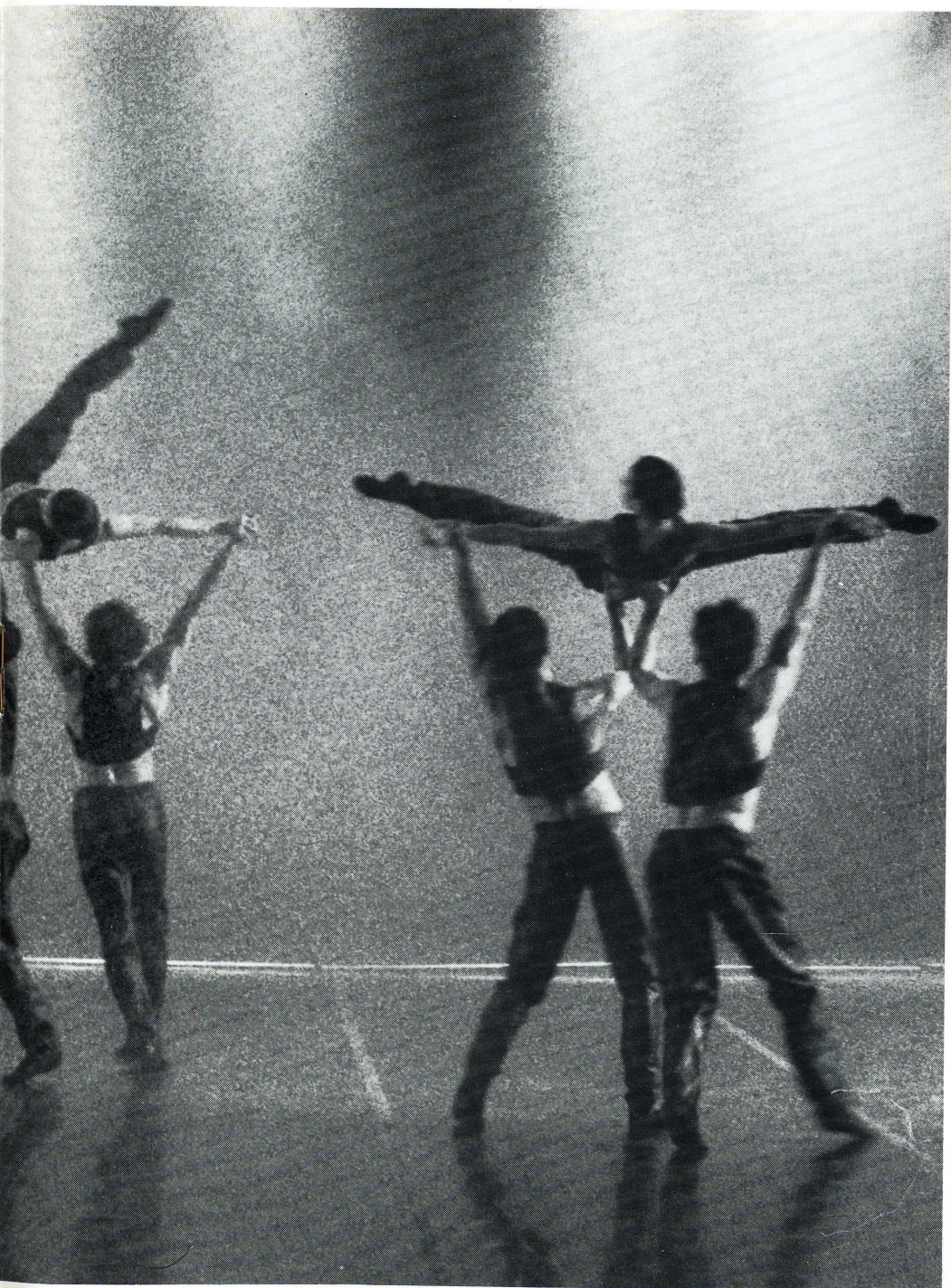
Simplemente, he querido profundizar en mis raíces y las de mis antepasados; he tratado de pelar la naranja hasta llegar a la pulpa: el espíritu lúdico y sensual de esta tierra eternamente bañada por el mar.

Dedico este ballet a todos aquellos que, como yo, se sientan cómplices con el Mediterráneo.

NACHO DUATO



MEDITERRANIA.



Fotógrafo: *Paco Ruiz*



Nacho Duato, director artístico

Nació en Valencia (España) en 1957. Comenzó su formación profesional en la *Rambert School* de Londres, amplió sus estudios en la *Mudra School* de Maurice Béjart en Bruselas y completó su formación en Nueva York en *The Alvin Ailey American Dance Centre*.

En 1980, con 23 años, Nacho Duato firmó su primer contrato profesional con el *Cullberg Ballet* (Estocolmo) y, un año después, de la mano de Jiri Kylian, ingresó en el *Nederlands Dans Theater*, compañía de la que fue nombrado Coreógrafo Estable, junto a Hans van Manen y Jiri Kylian, en 1988.

Desde junio de 1990, invitado por el *Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música* del Ministerio de Cultura español, Nacho Duato es Director Artístico de esta Compañía.



FORGOTTEN LAND

Catherine Habasque y José A. Beguiristáin

Fotógrafo: Carlos Cortés

Compañía Nacional de Danza



La historia de la COMPAÑÍA NACIONAL DE DANZA está firmemente ligada a la propia historia de los años más recientes de nuestro país; lo que nos da la seguridad que esta Compañía no es una especie de bebé probeta, encerrado en su higiénica campana de cristal, aislado de virus y gérmenes como un Michael Jackson cualquiera, sino en contacto con la sociedad, con su sociedad, para la que trabaja, a la que pertenece y a la que se debe, para lo bueno y para lo menos bueno, que la vida en comunidad es así y no de otra manera.

Digamos que la Compañía Nacional de Danza, en la aventura de su consolidación, se ha debatido en un juego pendular estilístico acorde con los tiempos circundantes. Algo parecido a lo que pasaba en la sociedad española —en los más diversos campos— en el aprendizaje y desarrollo de su modernidad.

Por otra parte, nuestra falta de tradición balletística, excepto en el campo de la danza más étnica —que, por su parte, tanto aportó al acervo de la danza mundial— pudo propiciar un prolongado estado de ambigüedad que llevaría a la cabeza de la compañía a personajes tan distintos, aunque tan singularmente cualificados, como Víctor Ullate, María de Avila, Ray Barra y Maya Plisetskaya.

Todos ellos supieron dar aire —fresco y prometedor— a una formación que se debatía en la búsqueda de su propia identidad, pese al trauma ya enunciado de la falta de una tradición suficiente en la que apoyarse sólidamente.

Esa búsqueda de identidad se vio inevitablemente lastrada por una polémica, hoy superada, entre clásicos y modernos, que pervive hasta la década de los ochenta, enfrentando con acritud a los celosos guardianes de la ortodoxia balletística clásica, simbolizada por los sagrados cánones de las cinco posiciones, el patriarca Marius Petipa, la esplendorosa escuela rusa y su eclosión diaghileviana, con los rupturistas que, de la voluble mano de Isadora Duncan y siguiendo los senderos marcados por Ruth Saint Denis, Ted Shawn y Doris Humphrey, desembocaron en el abigarrado jardín de Martha Graham —y su contraparte europea, Mary Wigman— en cuyas ubérrimas tierras florecerían, posteriormente, Mece Cunningham, Paul Taylor, Alwin Nikolais y tantos otros.

Sin embargo, en el límite de la década, el debate que opone a unos y otros va ganando obsolescencia, gracias —fundamentalmente— a dos hechos:

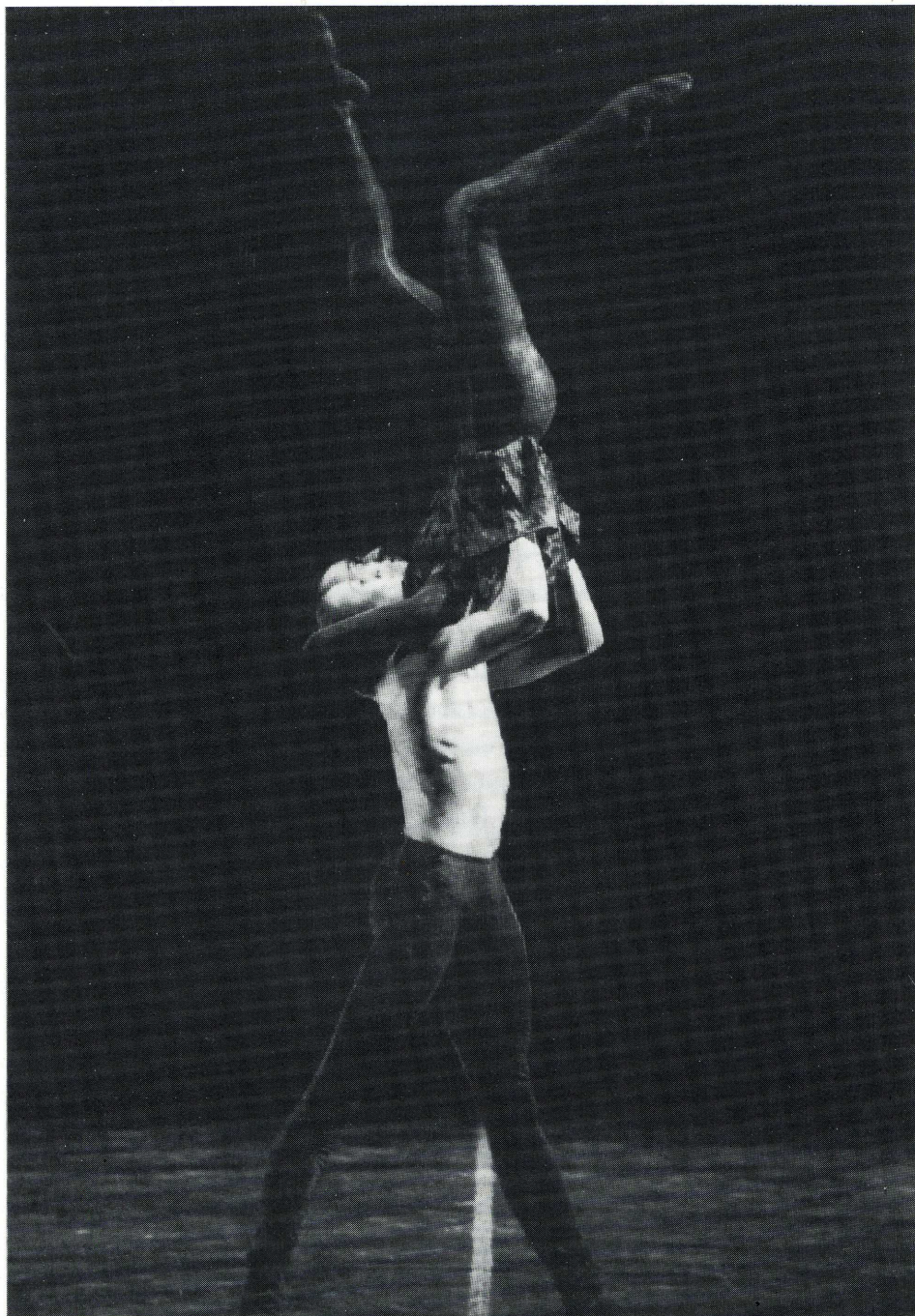
Uno, el tirón del llamado ballet neoclásico, que se produce al conjuro de ese brujo de la coreografía que es Maurice Béjart, quien bucea –con tanta versatilidad como éxito– en las procelosas, pero a la larga agradecidas, aguas de la síntesis. Escribe Béjart desde la legitimidad que él da al aplauso unánime de sus multitudinarias audiencias: “Se puede mezclar en un todo lo clásico tradicional, la danza americana post-Graham, la danza folklórica, las investigaciones sobre el movimiento y el espacio. Y todo esto será moderno, o no. No es más que una simple cuestión de ingenio”.

Otro, directamente referido a la consagración de la postmodernidad como superación de la santificación de un cúmulo de actitudes que, por osadas, pueden convertirse en cerriles. Cuando un creador se descuelga de la obligación de ser moderno –encorsetadora, como todo imperativo– suele sentir un dilatado alivio que refresca su creatividad y azuza su inventiva.

El resultado ha sido tan positivo como tranquilizador. Todo coreógrafo contemporáneo, si le place, puede hoy responder, con toda naturalidad, como hace algunos años lo hacía Twyla Tharp cuando le preguntaban en qué estilo coreográfico había que encasillarla. La contestación era tan breve como definitiva: “Bailo”.

Nacho Duato, tanto desde su profunda formación escolástica como desde su generosa apertura a otras figuras de la coreografía universal (Kylian, Forsythe, Van Manen y Mats Ek, entre muchos más), ha sabido recoger este sentimiento en la Compañía Nacional de Danza, poniéndola en línea con otras formaciones similares de su entorno internacional, que practican la saludable fórmula de la síntesis que admite –en íntima conjugación– técnicas clásicas con lenguajes modernos, y viceversa. A ello ha sabido añadir algunas de nuestras esencias que resultan más coreografiables: meridionalidad, mediterraneidad, naturalidad. Tres elementos que dan sustantividad y carácter diferencial a una Compañía Nacional de Danza que va encontrando su puesto, su espacio, en el mundo de la coreografía. Que va encontrando, en definitiva, su identidad.

Una identidad que –vuelvo a la idea original– tiene mucho que ver con la del propio país, de cuyas nuevas formas, avatares y desafíos, la COMPAÑIA NACIONAL DE DANZA de Nacho Duato sabe ser intérprete cualificado. Su éxito internacional no puede más que hacernos sentir el orgullo de esa nueva España en la que todos, incluida esta Compañía, nos hemos –felizmente– empeñado.



DUENDE

Jennifer Grissette y Patrick de Bana

Fotógrafo: *Santiago Canicio*



Director Artístico: Nacho Duato

Bailarines Principales Invitados

Catherine Allard, Mar Baudesson,
Marisa Cerveris, Jennifer Grissette,
Catherine Habasque, France Nguyen,
Patrick de Bana y Tony Fabre

Primeros Bailarines

Carmen Molina, M^a Luisa Ramos,
Ricardo Franco, José Antonio Quiroga,
Hans Tino y Raúl Tino

Solistas

Marta Alvarez, Rosanna Burgos,
Montserrat García, Africa Guzmán,
Eva López Crevillén, Sofía Sancho, Yoko Taira,
Daniel Alonso, Eduardo Castro, Luis Martín Oya
y Fernando Navajas

Cuerpo de Baile

Caty Arteaga, Mireia Bombardó,
M^a Luisa Delgado, Marina Donderis,
Gema Gallardo, M^a Europa Guzmán,
Marcelle Lehner, Mar Llorente, Belén Moreno,
Esther Oliva, Rocío Peláez, Blanca M^a Reche,
Susana Ruiz, Adriana Salgado, Sandra Seijo,
M^a Jesús Tarrat. J. Manuel Armas,
J. Antonio Beguiristáin, Antonio Calero,
Javier Castillo, Antonio Fernández,
Sebastián González, José Martínez,
Julián Mínguez, Tino Morán, Lars Neubacher,
Angel Rodríguez, José Vicente Sales
y Oscar Torrado

Asistente del Director Artístico: Jim Vincent

Maestra: Irena Milovan

Asistente de Coreografía: Hilde Koch

Coordinación Artística: Mabel Cabrera

Pianistas: Fernando Ember y Jerónimo Maesso

Director Gerente: José Antonio Muñoz

Producción: Isabel Sánchez

Administración: Marisa Vázquez

Coordinación Técnica: Nicolás Fischtel

Difusión: Alvaro Sarmiento

Secretaría: Juana Lerma, Concha Martínez,
Beatriz Prieto, Lola Revilla, Maite Villanueva
y Mercedes Zazo

Regidor: Goyo Giménez

Maquinaria: Marcelo Suárez y Luis García

Electricidad: Florencio Sánchez y Lucas González

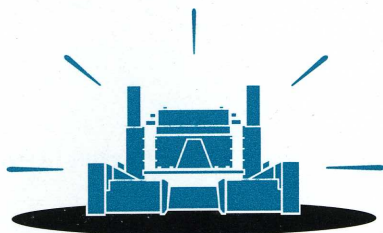
Audiovisuales: Jesús Santos, Pedro Alvaro,
José M^a Pulido, Javier Cabellos, Rafa Giménez
e Ignacio Rodríguez

Sastrería: Ismael Aznar, Genoveva Bon,
Juana Cuesta, Rosa Sánchez y Carmen del Valle

Utilería: José Luis Mora

Masajista: Mateo Martín

Recepción: Luis Baquero, Miguel Angel Cruz
y Hugo Pérez



PALACIO DE FESTIVALES DE CANTABRIA



DIPUTACION REGIONAL
DE CANTABRIA



CAJA CANTABRIA



EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE SANTANDER

Consejo  Jacobeo

HORARIO DE TAQUILLAS VENTA ANTICIPADA

EN TODAS LAS OFICINAS DE CAJA CANTABRIA

Horario de venta:

Mañanas de 9 a 14 horas

PALACIO DE FESTIVALES

Mañanas de 11 a 13 horas - Tardes de 17 a 20 horas

En taquilla interior de Gamazo

MISMO DIA DEL ESPECTACULO

Taquilla de la Sala correspondiente

Mañana de 11 a 13 horas

Tarde de 17 horas hasta el comienzo del espectáculo

(Incluidos sábados y domingos)